

## Capítulo 527 La Historia de Malachi y Aubrey Saint

Nyx ya había visto a Abaddon unas cuantas veces antes en imágenes breves.

Y aunque ella ya sabía que él era guapo, había subestimado el efecto que esas miradas suyas tendrían sobre ella.

Los pares de brazos adicionales no parecían molestarla en lo más mínimo.

"Esto es... inesperado. No había previsto que la misma criatura de la que escuché hablar en el Hades fuera tan encantadora... Y la mujer en tu regazo es igual de atractiva... Me sorprende".

"¡No es tan guapo! ¡Soy mucho mejor que él! ¡Sobre todo en mi juventud!"

Valerie: "..."

Asherah: "..."

Sí: "..."

Nyx: "...\*Risita\*"

Azrael: "Gulban... quédate en silencio y deja que los adultos hablen, ¿sí?"

"¡Por mí todos podéis ir a enterrar vuestros culos al sol!"

Poniendo los ojos en blanco, Abaddon volvió a su estado normal, con cabello rojo sangre y tatuajes negros en movimiento.

"La encarnación de la noche conoce mi identidad y viene a mí pidiendo ayuda... No puedo decidir si me siento más honrado o escéptico".

Nyx sintió que una línea de baba le corría por la barbilla y la secó antes de que alguien pudiera verla.

'Tal vez mis nuevos hijos necesiten un padre... He oído que a los humanos les va mejor cuando tienen dos padres en casa... ¡Incluso puedo compartirlo con Aubrey! ¡Quizás a ella le vuelvan a gustar los hombres!'

—Primordial o no, ¿eres realmente tan grosera como para mirar lascivamente a mi marido mientras me siento aquí, frente a ti...? —Valerie se quitó tranquilamente las gafas y miró a Nyx con un monstruoso brillo sin miedo en sus ojos.

Y por alguna razón, a Nyx pareció parecerle bastante divertido.





"Cariño mío... te aseguro que también te estoy mirando lascivamente."

"¿Por qué eso no me conmueve en lo más mínimo...?"

-¡Esa es mi hija! ¡No te dejes engañar por sus astutas seducciones!

"¡¡Cállate, Gulban!!"

"Bien... montón de perras..."

Nyx se estableció inmediatamente como alguien demasiado amigable, ya que apareció con sus brazos alrededor de Valerie y los soldados de Abaddon.

"No quiero ser grosero, pero ¿puedo tomar prestados estos dos magníficos ejemplares por un momento? Podrás recuperarlos en cuanto termine".

Yesh y Asherah se encogieron de hombros, como si no les importara.

Azrael acaba de volver a jugar al ajedrez.

Gulban parecía absolutamente emocionado. "¡Sí, por favor! ¡Llévate a ese cabrón feo y... ¡¿Mmmm?!"

Con un pensamiento, Yesh selló la boca del creador para evitar que hablara más.

—¿No podrías haber hecho eso cuando llegamos aquí...? —preguntó Valerie.

Una vez más, Yesh simplemente se encogió de hombros.

—¿Qué te hace pensar que queremos ir contigo? —le preguntó Abaddon a Nyx exhausto.

—Porque, mi querido dragón, una de las diosas más poderosas que jamás haya existido se ha presentado personalmente para pedirte un favor, que tiene intención de devolvarte. ¿Por qué no irías con ella?

Abaddon y Valerie se miraron.

Dejando a un lado los molestos coqueteos, sería bastante útil tener una segunda diosa primordial en el bolsillo trasero.

Abaddon miró más allá de la diosa, para observar a Asherah y Nyx. "¿No te importa?"

"Claro que no, no hay de qué preocuparse. Nos vemos mañana de todos modos."

"¿Mañana?"





"¿Ah, sí? ¿Pensabas que nos íbamos a olvidar de tu cumpleaños? Aún no somos tan viejos".

Avergonzado, Abaddon se cubrió la cara con la mano.

"...Te olvidaste de ti mismo, ¿no?"

"..."

Abaddon finalmente se volvió hacia Nyx. "¿A dónde vamos?"

\* \* \*

Actualmente, Abaddon, Nyx y Valerie estaban volando por el espacio, de regreso a la sección original de la realidad de Abaddon.

Finalmente, Nyx detuvo su vuelo de la nada y miró a su alrededor como si estuviera inspeccionando algo.

"Está bien... esto debería ser bueno."

De repente, Abaddon y Valerie se sintieron como si estuvieran "aislados", por así decirlo.

Con la guardia en alto, alcanzaron sus armas, pero Nyx simplemente levantó la mano.

"No os preocupéis, queridos. Esto es sólo una medida de precaución para asegurarnos de que no haya ojos curiosos intentando escuchar nuestra conversación".

La pareja se relajó un poco, pero todavía parecían estar nerviosos por alguna razón.

"¿Qué pasa con todo este misterio?"

—Esto es necesario, querido Abaddon. Te lo aseguro.

Nyx chasqueó los dedos y una mesa redonda negra apareció en el medio del espacio.

Nyx se sentó en una silla e hizo un gesto para que la pareja hiciera lo mismo.

"Técnicamente hablando... el favor que me estarías haciendo no es para mí, per se, sino para 'mí'."

"...?"

Nyx suspiró mientras explicaba.



"Entre el multiverso, hay ciertos dioses y seres mitológicos que existen como constantes, al igual que el agua y la gravedad.

Si bien muchos tienen estos "yoes paralelos", sólo los seres en el nivel primordial son capaces de compartir estos recuerdos libremente entre las diferentes versiones de nosotros mismos.

He vivido muchas vidas y he estado involucrada en muchas historias. He sido espectadora silenciosa y anarquista todopoderosa más veces de las que puedo contar.

He amado y he sido amada, odiada y he sido odiada por otros, y si bien es lindo, absolutamente nada de eso se compara con ser madre de mi hijo y mi hija.

Tienen mi corazón, todos ellos, en la palma de sus manos. Y no hay nada que no haría por ellos. Por eso he venido a ti.

Nyx desplegó sus palmas y una nube de niebla se derramó de ellas, cubriendo la mesa.

Dentro de la masa humeante, Abaddon y Valerie pudieron ver una multitud de imágenes.

En ellas se podía ver a un joven y a una joven.

La muchacha era preciosa, con su piel color caramelo oscuro y su pelo largo y grisáceo.

Tenía una figura curvilínea, combinada con un aspecto gótico, que combinaba con su ropa completamente negra.

El joven era... otra cosa.

Muy guapo, pero con piel tan negra como la noche y brillantes ojos morados con esclerótica negra.

Sus largas rastas grises le caían por debajo de la cintura y colgaban libremente detrás de su espalda.

Sus manos no sólo tenían garras negras profundas, sino que también estaban palmeadas.

Pero lo más extraño, sin duda, fueron las cuatro serpientes negras que salían de su espalda y que reflejaban cada uno de sus movimientos.

"Tus hijos... no son humanos. Ni tampoco semidioses, de hecho", se dio cuenta Abaddon.



Nyx mantuvo una cara de póquer, pero le sorprendió que Abaddon hubiera deducido tal cosa con una mirada.

'Deja que el origen de todos los monstruos resuelva todo eso...'

"¿No lo son...? Me pregunto... en fin!"

Nyx continuó explicando el estado del mundo de sus yo alternos y exactamente por qué necesitaba su ayuda.

Allí, los dioses juegan un juego en la Tierra con una raza alienígena, llamada N'Kai, utilizando humanos empoderados llamados los bendecidos.

Debido a una serie de circunstancias atenuantes, el hijo menor de Nyx, Malachi, terminó convirtiéndose en uno de los extraterrestres.

A petición suya, todos los extraterrestres que atacaban la Tierra abandonaron el planeta y lo dejaron bajo su jurisdicción, para que hiciera lo que quisiera con él, prometiendo no regresar.

Pero como técnicamente los N'Kai no perdieron el juego, los dioses votaron y dictaminaron que la competencia seguía en pie.

Normalmente, Nyx o cualquiera de sus hijos habrían puesto fin a esto, pero ella estaba ocupada cuidando a su nieta ese día, y sus hijos piadosos no eran suficientes para influir en el resultado.

Dentro de un año, su hija perderá sus poderes y los aliados de su hijo, así como sus prometidas y su familia, seguirán rápidamente sus pasos.

Y todos los Dioses de la Tierra comenzarán a cazarlo, mientras manejan el 40% del poder de los dioses en la punta de sus dedos.

Nyx parecía estar un poco deprimida y ansiosa, mientras distraídamente arañaba la mesa de metal.

"La verdad es que mi hijo no quiere que lo ayude. De hecho, estoy segura de que si lo supiera se enfadaría mucho conmigo... Pero no puedo soportarlo.

Necesita ayuda, pero no la acepta. Cree que puede proteger a todos los que le importan y al mismo tiempo defenderse de quienes vendrán a por él, y yo... no soporto verlo sufrir una dura lección por sí solo, o algo peor...

"No puedo ayudarlo a él ni a su familia, ya que estoy sujeta a las leyes del voto... pero tú y tus esposas no tenéis tales restricciones".

Los ojos de Abaddon se entrecerraron, pues ya entendía a dónde iba esto. — Abaddon... Valerie... y al resto de tus esposas... os pido que le deis vuestra bendición a mi hijo y a todos aquellos que le importan, para que pueda vivir una





vida larga y feliz con su familia —suplicó Nyx sinceramente, sin rebajarse a parecer inferior a ellos.

Los dragones aparentemente se comunicaban sin decir una palabra o incluso mirarse entre sí.

Cuando terminó, Abaddon levantó la mano y apretó el puño.

En ese momento, nueve portales diferentes se abrieron en el aire detrás de él.

Una a una, las mujeres comenzaron a caer de los portales y revelaron sus encantadoras figuras.

Aunque hermosas, cada una de ellas era peligrosamente alta y tenía piel escamosa de un color único, grandes cuernos dracónicos y esclerótica negra alrededor de los ojos.

La ropa comenzó a materializarse sobre sus figuras, y se apiñaron detrás de Abaddon y Valerie, una tras otra.

Valerie se tomó la libertad de fabricar sillas para ellos, pero una de las esposas no se molestó en hacerlo y se sentó en el regazo de Abaddon.

Al principio pensó que Valerie era hermosa y aterradora, pero esta mujer era más aterradora que ella.

«Su presencia es tan dominante...»

La mujer sentada en el regazo de Abaddon no se parecía a nadie que ella hubiera visto antes.

Su piel morena, era tan oscura y cenicienta que podía parecer negra si uno no miraba con suficiente atención.

Y como los minerales de la tierra, parecía brillar con su propio brillo.

Tenía un cabello largo y azabache, que olía a azúcar, especias y todo lo que produce en los hombres erecciones incómodamente prolongadas.

Sus ojos dorados tenían ranuras de reptil y estaban rodeados por esa familiar esclerótica negra.

Los orgullosos cuernos dracónicos, que se curvaban desde su cabeza, eran de un color dorado brillante, que consolidaba aún más su resplandor.

Se frotó los ojos adormilada y Nyx vio destellos de cuatro grandes colmillos escondidos en su boca, mientras separaba sus gruesos labios para hablar.

"Esto es inusual... No es propio de ti despertarnos tan pronto, después de habernos acostado juntos. Sabes que nuestro descanso es una necesidad".





Como evidencia de esto, Lailah señaló a Eris, de piel verde y escamosa, que roncaba distraídamente, mientras yacía boca abajo sobre la mesa.

Por coincidencia, Bekka también estaba acostada justo a su lado, con dos parches sobre ambos ojos.

Aunque no porque los necesitara, ya que convertirse en un dragón del abismo le había devuelto la visión como si nada hubiera pasado.

Simplemente estaba siendo perezosa.

Compadeciéndose de su hermana embarazada, Valerie la levantó y le permitió descansar sobre su hombro, como si estuvieran en un autobús escolar.

Abaddon sonrió con ironía, mientras apoyaba la cabeza de Lailah en su pecho, y finalmente presentó a la extraña mujer sentada frente a ellos.

"Lamento despertaros, chicas, pero una nueva conocida nos acaba de hacer una propuesta bastante interesante. Me gustaría que todas la escucharais".

